

Emmanuel - Dios con nosotros [UNO]

1. Me encanta la Navidad. Amo las canciones, el sentimiento, la emoción. Aunque recientemente fue embotado por Covid, la política y la división, la Navidad sigue siendo especial. Para los cristianos, es aún más especial ya que es el Adviento, Dios con Nosotros, una celebración del tiempo en que Dios descendió y tomó forma humana. Un bebé en un pesebre. Paz en la tierra.
2. Pero este no es el primer advenimiento de Dios. Ha estado entrelazado con la historia humana desde el momento en que la comenzó. Para comprender cuán íntimamente ha estado involucrado, es necesario que miremos algunos pasajes que parecen contradecirse entre sí. [DOS] Juan 1:18; 5:37; 6:46; 1 Tim. 6:14. 1 Juan 4:12
3. **18** A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios^[a] y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.
4. **37** Y el Padre mismo que me envió ha testificado en mi favor. Ustedes nunca han oído su voz, ni visto su figura,
5. **46** Al Padre nadie lo ha visto, excepto el que viene de Dios; solo él ha visto al Padre.
6. **14** que guardes este mandato sin mancha ni reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo,
7. **12** Nadie ha visto jamás a Dios, pero, si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece entre nosotros, y entre^[a] nosotros su amor se ha manifestado plenamente.^[b]
8. Y, sin embargo, Dios aparece en el AT. Sabemos que Dios caminó con Adán y Eva en el Jardín, pasó por Moises y le protegió de su gloria con la roca. Vemos estas reuniones con Dios. ¿Cómo reconciliamos esto? ¿Y qué hacemos con 1 Cor. 10: 1-4? [TRES]
9. No quiero que desconozcan, hermanos, que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube y que todos atravesaron el mar. **2** Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar para unirse a Moisés. **3** Todos también comieron el mismo alimento espiritual **4** y tomaron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los acompañaba, y la roca era Cristo.
10. ¿Esa roca era Cristo? Cristo estuvo con ellos en el desierto?
11. Esta mañana, tendremos un tipo diferente de sermón de Adviento. Esta mañana, vamos a mirar a un Dios que está con nosotros ... y

siempre lo ha estado. No lo hemos visto, pero hemos visto sus mensajeros. Más específicamente, hemos visto a Cristo, el Señor de los Señores, el Rey. Pero en el Antiguo Testamento, no vemos a Cristo sino como profecía. Primero, recordemos otro nombre para Dios. [CUATRO] Juan 1: 1-4.

En el principio ya existía el Verbo,
y el Verbo estaba con Dios,
y el Verbo era Dios.

2

Él estaba con Dios en el principio.

3

Por medio de él todas las cosas fueron creadas;
sin él, nada de lo creado llegó a existir.

4

En él estaba la vida,
y la vida era la luz de la humanidad.

12. Dios aparece en el Antiguo Testamento y, sin embargo, se nos dice que nadie lo ha visto. Primera de Corintios dice que Cristo estaba con los judíos cuando regresaban de Egipto. Y luego, hay otro que se menciona varias veces en el Antiguo Testamento: el Ángel del Señor. No es un ángel, es el Ángel del Señor.
13. Estamos paralizados por nuestro idioma y los idiomas utilizados por los traductores. El idioma hablado por Jesús era el arameo y hay escrituras escritas en arameo que sobreviven hasta el día de hoy. Los llamamos "*targums*". Cuando los leemos, todas las aparentes contradicciones desaparecen y aparece algo maravilloso.
14. Una de mis historias favoritas para ilustrar esto es una de las historias más tristes. Génesis 16: 7-13 es la historia de Agar. Abraham ha sido prometido por Dios que tendrá muchos hijos, como estrellas en el cielo. Pero eran viejos, junto con su esposa Sara no habían podido tener hijos hasta entonces. Vivían en Egipto, y el faraón se dió cuenta que no debía cruzarse con el Dios de Abraham y les envió fuera de Egipto con un regalo-una mujer. Sí, les regaló una mujer. Esta mujer era una esclava. La llamaban Agar, lo cual no es un nombre, significa "persona extraña". Ni siquiera tenía un nombre. No tenía nación, no tenía identidad, no tenía derechos. La podían regalar como si fuera un bolsón. Abraham le promete muchos

hijos y un legado duradero, porque no lo estaba logrando con Sara, y pensaron Abraham y Sara que *ya que Dios no lo está logrando, tomarán sus propias medidas para lograrlo*. Las cosas que uno hace cuando no tiene paciencia en los tiempos de Dios. Sara le dice a Abraham que tenga un hijo con Agar para iniciar la descendencia. A nosotros esto nos parece bárbaro por la simple razón que *lo es* pero en esa sociedad, se creía que cualquier hijo de los sirvientes o esclavos eran descendientes de Abraham. Entonces terroríficamente, Abraham embaraza a Agar y Sara se pone celosa, como se esperaba. Entonces le dice a Abraham que le deje a Agar en el desierto, que muera. Y Abraham lo hace. Dos veces. Es una historia desgarradora, lo más desgarrador que puedes imaginar. Y Agar, que no tiene nombre, que es violada y lo llamamos así por lo que es. Ella es encontrada en el desierto por el Ángel del Señor, y le dice que Él le ve, le cuida, le conoce y no se olvidará de ella. Le dice que levantará desde su hijo una gran nación. Cuando dice que será como un “asno salvaje”, se refiere a que será autosuficiente y no dependerá de nadie. Algo muy bueno. Ella entiende que está hablando con Dios y se refiere a Él como “el Dios que me ve”. En los targums, dice así: “Y dio gracias al Señor cuya Palabra le habló”.

[CINCO]

15. En otro targum, agrega "Y Agar dio gracias y oró en el Nombre de la Palabra del Señor que le había sido manifestada". La Palabra, como en Juan 1.
16. Agar había visto al rey guerrero, el que había venido a salvar a personas como ella. Se le describe en Apocalipsis 19: 11-16. “La Palabra de Dios”
17. La primera aparición de Cristo sobre la tierra no fue en Belén, sino en el Jardín de Edén, Y en este desierto.
18. En Génesis 18, vinieron a visitar a Abraham tres extraños.

2 Abraham alzó la vista, y vio a tres hombres de pie cerca de él. Al verlos, corrió desde la entrada de la carpa a saludarlos. Inclinandose hasta el suelo, **3** dijo:

—Mi señor, si este servidor suyo cuenta con su favor, le ruego que no me pase de largo.

4 Haré que les traigan un poco de agua para que ustedes se laven los pies, y luego

podrán descansar bajo el árbol. **5** Ya que han pasado por donde está su servidor, déjenme traerles algo de comer para que se sientan mejor antes de seguir su camino.

19. Nos suena un poco raro su reacción a estos extraños, pero esta es la manera que las personas recibían a extraños. Hasta hoy día la cultura de estas zonas es así. Una vez que se despiden y se van estos extraños, se detienen un poco,

17 Pero el Señor estaba pensando: «¿Le ocultaré a Abraham lo que estoy por hacer?»

20. El Ángel del Señor aparece de nuevo. Le cuenta a Abraham sobre la destrucción venidera de Sodoma y Gomorra. Cuando se van, este ángel se detiene y les pregunta a los otros ángeles: "¿Debo ocultarle a Abraham lo que estoy a punto de hacer?". Es el Ángel del Señor. Por cierto, el pecado de Sodoma y Gomorra no es el pecado que ha sido predicado por tantos años. Ezekiel y Juda ambos dicen que el pecado fue la hostilidad de los pobres y su inhospitalidad hacia los extraños. La manera que fue manifestado es lo que llamaron luego "sodomía". El pecado de raíz era su trato con su prójimo.

20 Entonces el Señor le dijo a Abraham:

—El clamor contra Sodoma y Gomorra resulta ya insoportable, y su pecado es gravísimo. **21** Por eso bajaré, a ver si realmente sus acciones son tan malas como el clamor contra ellas me lo indica; y, si no, he de saberlo.

No es un ángel cualquiera, es alguien con autoridad. De hecho, verás en el antiguo testamento que cuando es un ángel normal, mensajero, le dirá a la persona que no le adore. El Ángel del Señor acepta la adoración.

21. En Génesis 22, la historia donde Abraham lleva a Isaac para sacrificarlo. Tanto para los ateos como a los cristianos les dificulta entender esta historia. Isaac probablemente tenía 30 años, según los rabís. Es el Ángel del Señor quien detiene a Abraham de sacrificar a Isaac su único hijo en la montaña... en la misma montaña donde será la ciudad de Jerusalén, donde ese mismo Ángel morirá en la cruz, sacrificado para el perdón de nuestros pecados. El Ángel que proveyó un cordero, será el Cordero de Dios y nadie detendrá su muerte. Abram no sabía esto, nosotros sí. Es importante saberlo, que cuando estamos en dificultades y pensamos que Dios no está trabajando, es porque no sabemos aún cómo termina la historia.

El Targum de Jerusalén dice en Génesis 22: 8: "La Palabra del Señor me preparará un cordero".

22. Revisaré estos versículos rápidamente ahora, y volveremos a ellos en un par de semanas. En Génesis 32, Jacob dice que luchó con Dios. Los targums dicen que luchó con el Ángel del Señor. Cuando Jacob luego bendice a sus hijos en Génesis 48: 15-16, se refiere a Dios como "el Ángel que me libró". Está bien llamarle a Dios un Ángel, porque un Ángel es un mensajero.
23. En Éxodo 3, es el ángel del Señor quien le habla a Moisés desde la zarza ardiente ... pero, durante el resto del pasaje, se dice que es Dios. Cuando Esteban predica ante el Sanedrín en el Libro de los Hechos, se refiere a este ángel como el Mensajero de Dios. En Isaías, a Jesús se le dio ese nombre: "Mensajero del gran concilio" (Septuaginta)
24. Moisés le pregunta a este ángel su nombre en Éxodo 3 y el ángel responde: "Yo soy el que soy".
25. Muchos siglos después, nacería un niño en un lugar pequeño, Belén de Judea. Nacido el bebé en un pesebre, nacido en la polémica, rechazado por los líderes religiosos buenos y honrados y por los eruditos. Todo lo relacionado con su vida fue cuestionado y debatido frente a él. La principal de esas preguntas era su ascendencia, su genealogía. Si era legítimo.

Lectura: Juan 8: 53-58 [SEIS]

53 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Abraham? Él murió, y también murieron los profetas. ¿Quién te crees tú?

54 —Si yo me glorifico a mí mismo —les respondió Jesús—, mi gloria no significa nada. Pero quien me glorifica es mi Padre, el que ustedes dicen que es su Dios, **55** aunque no lo conocen. Yo, en cambio, sí lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería tan mentiroso como ustedes; pero lo conozco y cumplo su palabra. **56** Abraham, el padre de ustedes, se regocijó al pensar que vería mi día; y lo vio y se alegró.

57 –Ni a los cincuenta años llegas –le dijeron los judíos–, ¿y has visto a Abraham?

58 –Ciertamente les aseguro que, antes de que Abraham naciera, ¡yo soy!

Siempre ha sido Emmanuel, Dios con Nosotros.

Cuando dijo a sus seguidores, **Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.** No es algo nuevo, ha estado con nosotros desde siempre. Con Adán y Eva en el Jardín, en las puertas de Jericó, en el desierto con Agar. Habrá otra mujer también sin hijos, que dirá: He visto el Dios que me ve. Agar la comprendería. No sé como pasarás tu Navidad: si estás solo, si tienes miedo, si tienes fallecidos en tu familia este año, quiero que sepas que Cristo no ha fallado en venir por ti. Es el Ángel del Señor, el Señor de Señores, Rey de Reyes. Antes de que Abraham fue, Él es.